DOCUMENTARIA

IMPORTANTE

SOBRE OBRAS PÚBLICAS EN MURCIA

SIGLO XVIII

Artículo publicado por los periódicos «La Revista de Obras Públicas», que quincenal y oficialmente dá á luz el Cuerpo Nacional de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Números 20, 21 *y* 22. *Tomo XXIX. Año XXIX. Octubre y Noviembre de* 1881.—«*El Boletin de Obras Públicas, Topografía y Catastro*», *periódico semanal. Año XVI. Núm.* 216. *Enero* 1882.

POR

D. JAVIER FUENTES Y PONTE.

Cuarta impresion.

BIBLIOTECA PASCUAL DE GAYANGOS

MURCIA, 1882.
Imprenta de «El Diario».

Al Excmo é Yllmo Sr D Pascual de
Gayangos y Arce
Academico de numero de la Rl de
la Historia

B. L. M.

El autor

«*El Sr. D. Javier Fuentes y Ponte, que diferentes veces nos ha honrado* La Revista *con sus escritos, nos ha favorecido con el que para su insercion á seguido damos cabida, destinado á dar á conocer diversos documentos sobre Obras Públicas en Murcia durante el siglo XVIII; entre estos se encuentran algunos muy curiosos, y aun cuando otros no merezcan atencion tan preferente, puede decirse de ellos que completan la época y el objeto á que se refieren, razon por la cual ha parecido que no debia omitirse cosa alguna de lo contenido en el citado artículo.*

La Redaccion de la
«Revista de Obras Públicas.»

Madrid 30 de Octubre de 1881.

PRIMERA PARTE.

DOCUMENTOS.

1.

«El dia 26 de Abril de 1701 se cayó el puente de piedra del Alcázar de esta ciudad de Murcia.»

2.

«Se puso con toda solemnidad la primera piedra para el puente nuevo el 4 de Octubre de 1718.»

3.

«La gran avenida del rio Segura en el dia 25 de Noviembre de 1739, saca de su asiento, y destruye el puente provisional de madera establecido en el Arenal casi frente á Palacio.

4.

«Pónese sobre la pila, la primera piedra del segundo arco del puente nuevo en 8 de Marzo de 1740.»

(Los anteriores datos están tomados de un libro que hemos escrito, el cual está en prensa. Sus noticias están copiadas directamente de documentos originales.)

5.

«15 de Agosto de 1740=Se remató la segunda cimbra de piedra que cae hacia el Carmen, asistió toda La Ciudad por la tarde, como asimismo el Cabildo eclesiástico, el Corregidor y el Obispo, quien bendijo el puente; hubo por la noche una gran funcion de pólvora, la cual viò la gente distribuida en el Arenal y el Malecon, habiéndose iluminado varias barcas que, al parecer navegaban por el rio.»

6.

«12 de Setiembre de 1742.=Colocaron en el puente de piedra á la antigua imágen de Nuestra Señora de los Peligros; hicieron en medio del puente un castillo de pólvora que se luciò aquella noche, y desde allí al puente interino de madera, por el Arenal, toda su barbacana y la fachada que mira á San Francisco estuvieron iluminadas como tambien algunas barcas en el rio; hubo cuatro dias de toros, y las máscaras duraron doce dias. En el puente pusieron dos lápidas y en una decia;

=En 26 de Abril de 1701 se cayó el antiguo puente que habia en este sitio, y por respetos de Dios, y esfuerzos que se hicieron para su construccion no pudo conseguirse diese principio hasta 8 de Julio de 1718, y en 4 de Octubre del mismo año, se puso la primera piedra de los estribos fuera del agua, en cuyo estado quedó hasta el año 1739 que viniendo por Corregidor el Sr. D. Antonio de Eredia Bazan por medio de estraordinario denuedo y gran entereza dispuso se continuase, dando principio en 10 de Diciembre de dicho

año, y sin embargo de graves dificultades y embarazos que se ofrecieron, logró el dia de San Pedro y San Pablo príncipes de los apóstoles, del año siguiente 1740, se pusiese la última piedra del primer arco, y la del segundo el dia de la Asuncion de Nuestra Señora del referido año, con imponderable júbilo de todo el pueblo, viendo que se libertaba de las calamidades y desgracias que habia padecido en treinta y nueve años, por la singular conducta é infatigable celo del Señor Corregidor y Caballeros Comisarios de esta tan grande y suntuosa fábrica que se confió á la direccion del Ingenioso Architecto y Maestro de obras D. Jáime Bortmlia por la acreditada esperiencia de esta Santa Iglesia Catedral.=

En la otra lápida decia así.=Siendo Corregidor de esta ciudad el Sr. D. Antonio de Eredia Bazan, Caballero de la Orden de Santiago, Subdelegado por Su Magestad el Eminentísimo Cardenal de Molina. Presidente de Castilla en los cuatro reinos de Andalucia, de el Consejo de Hacienda, su Presidente Cardenal, y de todas las Rentas Reales y de Millones de esta Provincia; y Comisarios, los Sres. D. Juan Francisco Carrillo Albornoz, Lucas y Berasteguí, Señor de los lugares del Palmar, y de los Javalíes nuevo y viejo; y D. Alfonso Maurresa, Procurador Síndico general. Regidores perpetuos. Se hizo esta obra el Año MDCCXXXXII.=»

(Los documentos anteriores números 5 y 6 corresponden á un M. S. antiguo que poseemos titulado Noticiario de Murcia.)

7.

«En Murcia á veinte y cuatro dias del mes de Octubre de mil setecientos veinte y ocho—Yo D. Thomás Ximenez de Zisneros Pbro; con licencia de don Francisco de la Torre Cura Ecónomo de esta Iglesia Parroquial del S. S. Bartolomé, Bauticé y Crismé solemnemente un niño que nació el dia veinti uno del

corriente, y le puse por nombre. Joseph Antonio Nolasco, hijo de D. Joseph Moñino Gomez natural de dicha Ciudad y de D.ª Francisca Redondo Bermejo, su legítima mujer, natural de la ciudad de Zigüenza; fué su compadre Joseph Ximenez de Zisneros, al que amonesté el parentesco espiritual y lo firmó.=Thomás Ximenez de Zisneros=hay una rubrica.»

(Partida que consta en el fólio 171 vuelto del libro 6.º de Bautismos de la Iglesia Parroquial de S. Bartolomé de Murcia.)

8.

«18 de Noviembre de 1776.=Llega á Murcia la noticia oficial del nombramiento hecho por S. M. el Rey Don Carlos III en la persona del Conde de Floridablanca para Ministro de Estado: la Iglesia Parroquial de Sr. Bartolomé apostol lo solemniza al dia siguiente con repique general de campanas, grandes iluminaciones y musicas y celebra misa mayor con Te Deum á toda orquesta, como satisfaccion de haber sido bautizado en dicha parroquia, poniendo en la pila bautismal, adornos y luces durante esta fiesta de accion de gracias.»

9.

«16 de Marzo de 1784.=El Ingeniero-Director del Real Camino nuevo de Cartagena, pone en la torre del Convento del Carmen de la ciudad de Murcia la primera banderola ó señal para la alineacian que partiendo de dicho punto termina en El Palmar ó Lugar de Don Juan, dàndose comienzo á las obras de este trozo de camino.»

10.

«20 de Junio de 1785.=Terminasé el trozo del Real Camino de Cartagena comprendido entre la ciudad de Murcia y El Palmar, ó sea Lugar de Don Juan.»

(Los tres anteriores datos están tomados de un libro que hemos escrito, el cual está en prensa. Sus noticias

están copiadas directamente de documentos originales.)

11.

«*Descripcion del Real Camino nuevo.* Principia el Real Camino nuevo de Murcia á Cartagena, desde la Plaza que llaman de los Toros 12 mas abajo del Puente donde hai una Cantarilla con tres ojos y antepechos de sillería siguiendo á la esquina del Carmen donde se encuentra una luneta mui capaz 13 y á sus laterales está plantado de olmos negros en linea recta hasta el Puente del Regueron que habrá cerca de una legua. Se encuentra su salida en el Puente que llaman del Almoajar ó del Carmen, y seguido hasta el Canapé» 14 se forma un ameno paseo á un lado y á otro de los laterales del Camino plantado de naranjos, limoneros, y á su remate de cipreses; formando dicho canapé sus bancos de piedra silleria para descanso de los que quieran sentarse circundados de dichos arboles que son olmos negros.—A seguido esta el Puente de Alfando, y principia la arboleda á un lado y á otro del Camino hasta dicho Puente del Regueron cuya arboleda es de Moreras que son de mucha utilidad á la Real Hacienda, de modo que en el verano se puede hir á la sombra de mañana y tarde sin la molestia del Sol, y se encuentran en su distancia Cinco Puentes grandes con sus antepechos de sillería; el primero llamado del Junco, el segundo el grande del Lugar de Aljucer, 15 el tercero de Alquibla, el cuarto de Beniajan, y el quinto de Xarabia: tambien hai diez y siete Cantarillas ó puentecillos de losa para el paso de las aguas para regar la huerta por haberlo impedido la nueva construccion del Real Camino.—Este Puente dicho del Regueron 16 tiene cinco ojos, es de una elevacion grande por abocar las lluvias de mas de diez leguas, y Vega que llaman de Sangonera; tiene sus antepechos de Silleria y sus ramales de Muralla de bastante latitud; es una obra antigua y renovada por el

Rey N. S. Desde el Puente á linea recta pasa el Real Camino, por medio del Lugar del Palmar 17 y á su salida hai una Alameda de Algarrobos, y algunos olivos hasta llegar al Oron que llaman del Puerto, que tandrá mas de un cuarto de legua, que se riega de piè, por haber sacado el agua con mucho costo de la Rambla del Puerto.—Desde aquì se principia la Subida aunque suave, y á corta distancia hai un Puente poqueño que por mas vajo para el agua, por medio de un arco, que riega dichos Algarrobos; y en seguida á cortos pasos está situado un gran Puente llamado el de Las Lavanderas, tiene un solo ojo su construccion, de mucho costo, con sus ramales de Murallas á un lado y á otro, de bastante latitud, por abocar á este todas las aguas del Puerto y otros Montes vecinos de mas de dos leguas. 18 Desde este asta las Casas del Real Peazgo se encuentra una fuente de agua encañada que se asacado de la Rambla situada en la Pinada que llaman de Tizon, de mucha Utilidad al Publico, y sus pasageros, y se puede vever: á corta distancia está una Cantarilla para el paso de esta con sus antepechos, inmediata á la Hermita que llaman del Puerto propia de dicho Tizon, con la advocacion de Muestra S.ª del Populo; hay una huerta mui frondosa, de distintos Arboles y Verduras; y á cortos pasos están favricadas las Tres Casas del Real Peazgo, donde se cobran los Reales Derechos. 19 Estan echos de Namposteria y Silleria, las dos medianas y la otra Principal mui capáz con su Huerto de agua viva; en la fachada se vé una lapida con la inscripcion siguiente «Rinando Carlos III. Año de 1786.» y al frente del Palenque que hai con su cadena para echarla de noche, está construida la Hermita del Rey labrada con Silleria y Mamposteria, teniendo treinta y cinco pies de larga y diez y siete de ancha, mui bien adornada, y colocada en su altar nuestra Señora de los Dolores, pagando S. M. al Capellan que en los dias de fiesta

biene á celebrar: encima de su Puerta hai una lápida con esta inscripcion «Año de 1790.—A honrra de Dios Nuestro Señor y culto de su Santisima Madre Dolorosa se fabricó esta ermita, de Orden del Rey, comunicada por su Ministro Conde de Floridablanca. 20 Pasada dicha Balla ó Palanque se principia lo mas agrio y penoso del Puerto hasta la Segunda Casa que habrá mas de media legua, tomando puntos y medios 21 por las faldas de las Sierras y montes, que á fuerza de mucho Costo se ha dado paso al utiloso Camino por separarlo de la Gran Rambla y ser su terreno cuasi piedra viva, que solo un Monarca, pudiera haver construido unas obras tan magníficas y tan provechosas a sus vasallos, tanto por la penalidad y agrio del Camino, como por los grandes peligros que tenian los Pasageros de sus vidas y caudales, así de las Avenidas, como de insultos de Ladrones: luego se encuentra la apertura del Cabezo, que llaman de la Balsa de Los Moros, todo de piedra viva; sigue una Muralla hasta el Puente de la Cueva, de mas de doscientos cincuenta pasos de larga, y por partes de seis de alta, y en medio una Cantarilla grande.—Despues de esta hasta el puente de los Ahogados (por haber ocurrido aqui varias desgracias), hai dos Puentes con sus antepechos de Silleria y dos Cantarillas con diferentes ramales de Muralla de Mamposteria de bastante longitud para el Resguardo de dicha Rambla; mas llegando al Puente grande de las Caleras 22 hai otra Muralla de mas de doscientas varas de largo y siete por parte de alto; desde este hasta el estrecho de La Cadena, se ha cortado una Sierra que en escarpe tiene por partes veinte varas de alto, que llaman del Peñon del Bubo, encontrandose el famoso Puente del Estrecho de la Cadena 23 cuya fabrica es de mucho Costo, tanto por su situacion como por su ingeniosa arquitectura, puesto que está construido con un angulo á medio punto con sus ramales de Muralla á un lado y á otro y abocarse

tres Ramblas de los Montes; y haver poca situacion.—A seguido y despues del cortado de la Sierra del Castillo, á poca distancia, está las Casas Segundas de igual fabrica que las del dicho Real Peazgo antedichas, con un Parador Grande y porchada á la linea del Camino, teniendo en su fachada una Lapida con esta inscripcion. «Reinando Carlos III. Año de 1782.» Tambien hai otra Hermita pequeña, bien adornada, y en su Altar al Patriarca Señor San José 24 donde en igual forma, como en la del primero Real Peazgo se celebra misa los dias de fiesta.—Al frente y encima del Escarpe de la Balla ó Palenque hai situada una Piramide de piedra jaspe negra y blanca con esta inscripcion. «Para bien de sus Vasallos, Don Carlos III. Padre de la Patria, mandó abrir estos Puertos y Camino; Se principiaron estas obras, Año de 1782, y se concluyeron en el Año de 1786, siendo Ministro el Conde de Floridablanca y Director Don Manuel Serrano.»—Siguiendo hasta el Puente grande que llaman de la Atocha, se encuentra un poco de llanura, con una Cantarilla mui profunda, por su terrrapien por haver cortado la grande Rambla que cruzaba el Barranco que llaman del Castillo y Cumbres altas de carrascoy, con una Muralla de bastante longitud, y otro ramal hasta dicho Puente de la Atocha: á poco trecho se encuentra el gran Puente llamado del Juncal: aquí está la garganta de todo el Puerto de La Cadena, y principian á abocar las aguas, es de un ojo pero de mucho costo á causa de sus ramales de Murallas de Silleria.—En igual distancia está otro Puente que llaman del Cabezo del Centinela ó Naveta de Navarro cuya fabrica es de buena construccion, y de este hai una Llanura de medio cuarto de legua hasta principiar la Vajada de la costosa apertura del Puerto que llaman de la Olivera; á un lado de este hai una Casa del Rey donde habita un Guarda-Caminero y en su fachada una lapida con esta inscripcion. «Reinando Carlos

III. Año de 1785.»—Hasta llegar al Cabezo que llaman de los Baños que su apertura estaba muy difícil por ser de piedra tosca, y por partes su escape de diez y seis varas, para resguardar la Rambla de la Olla de Sanchez hai un Puente bastante capaz y una Cantarilla cuasi igual.—Hasta aqui llegan los dos Puertos y entra la llanura del Campo finalizando el Real Camino nuevo en la hacienda que llaman de Sandoval á su orilla; en este estrecho hai dos Cantarillas y en su remate otra de tres ojos, con sus antepechos de Silleria abocando en ella las aguas del Puerto de la Olivera.—En todo el Real Camino nuevo hay tres leguas con corta diferencia.»

(Poseemos el original de este documento, que parece haber sido borrador de alguna relacion remitida al Rey Carlos III y es procedente de la testamenteria de un distinguido señor de Múrcia que desempeñó en ella cargos importantes; la copia se ha hecho conservando toda su ortografía.)

25.

«CASA DEL GVARDA
PEON CAMINERO
—AÑO=1800.»

(Lápida que se puso sobre la puerta de la casa de peones de la carretera general de Albacete á Cartagena, cuya casa se construyó á la salida de la antigua puerta de Castilla ó de Molina en la ciudad de Múrcia.)

26.

REINANDO
EL SENOR DON
CARLOS IIII SE CO
NSTRVIO ESTE CA
MINO VAJO LA DI
RECION DEL SEN
OR DON JOSEHP
MUNIZ DE LAISE
QVILLA INTENDEN
TE COREJIDOR DE
MURCIA. ANO DE 1800.

(Inscripcion grabada en un pilar que aún existe en la carretera general de Albacete á Cartagena en el trozo comprendido entre el pueblo de Espinardo y la ciudad de Múrcia.)

SEGUNDA PARTE.

ACLARACIONES.

1.

El erudito D. Félix Ponzoa, en el capítulo primero de su Historia de los Arabes en Múrcia, pág. 22, hace constar esto: «La posicion de la ciudad arabe fué la siguiente. Próxima al Puente que hoy existe, estuvo la Puerta de Africa desde que corria la muralla con direccion á Oriente, hasta la Puerta de Al-quibla ò de Bib-al-muñen..... (sigue la descripcion del recinto)..... y torciendo al Oriente á unirse con la Al-kazaba principal llamada Ab-Kazar-Quivir morada antigua de los reyes que se apoyaba en la Puerta de Africa.»

El Puente árabe, indicado por el Sr. Ponzoa, no creemos fuese el mismo arrastrado en 1701, sino otro anterior que acaso se reconstruiria en 1402 cuando el Adelantado del Reino trasladò su residencia á el Al-Kazar por órden de D. Enrique III; este edificio tenia

un torreon avanzado y almenado que servia de Puerta de entrada á la ciudad y á la misma fortaleza, ya dentro de dicha ciudad habia una plaza en que se celebraban los juegos de cañas, etc., férias y mercados, la cual se llamó plaza del Almenar y hoy Calle de la Reina: dicho Al-Kazar en 1478 fué cedido en parte preferente al Tribunal del Santo Oficio, que instaló en él su cárcel é hizo á mediados del siglo XVIII una casa palacio aneja á la misma donde residia el Inquisidor mayor y estaban sus oficinas de cámara; la cárcel y palacio fueron violentados y abiertos por el pueblo amotinado en 1820; en el sitio de dicho Al-Kazar están haciendo un magnífico edificio para fonda y almacenes sus dueños los Sres. de Zabalburu, bajo la direccion del muy reputado arquitecto Sr. Lema, y en el palacio del Inquisidor, tambien hoy propiedad de dichos señores, despues de haber sido ocupado por las oficinas del Crédito Público, y por las de la construccion del ferro-carril, siendo su Ingeniero director el nunca bastante llorado Ingeniero Jefe Excmo. señor D. Antonio María Vazquez, hállanse establecidas desde 1869 las oficinas del servicio general de Obras Públicas de la provincia.

El primitivo, más antiguo puente, créese tuviera tres arcos en rampa, siendo el mayor el que se apoyára en el muro de la Puerta de Al-Kazar y de la ciudad.

3.

A fin de circular más libremente que con barcas de una á otra orilla, puesto que siempre ha sido considerable el movimiento de gentes, caballerías y carruajes, entre la ciudad y el arrabal ó barrio de San Benito llamado del Cármen, se hizo en 1702 un Puente provisional de madera, que varias veces ha sido arrastrado por las frecuentes avenidas causando lamentables desgracias personales; con razon el vulgo le llamó de Los Peligros, dedicándole á la Santísima Vírgen que

lleva este título, á cuya imágen puso por abogada de los transeuntes.

6.

En la Exposicion de Bellas Artes y Retrospectiva de las Artes Suntuarias celebrada en Múrcia en 1868, tenía el número 2.203 del Catálogo cierto trabajo antiguo de característica delineacion, presentado por el Excmo. Ayuntamiento de Murcia, que era «Un plano original geométrico representando el replanteo y alzado del Puente sobre el Segura en esta ciudad firmado por Juan Marfil, y dibujado en 1701.»

El popular periódico *El Diario de Murcia*, en su número 235 correspondiente al viernes 21 de Noviembre de 1879, en su levantado artículo de fondo «Tres nombres» hace constar que «el modesto artista que trazó y construyó el Puente, fué Toribio Martinez de la Vega», y propone que sobre una línea que marque la altura á que llegó el agua en la inundacion de 15 de Octubre de 1879, se escriba en grandes caractéres: «Toribio Martinez de la Vega lo hizo», propuesta que aplaudiríamos con el mayor entusiasmo si no conociéramos, como conocemos, el texto de las lápidas colocadas en el Puente al terminarle en 12 de Setiembre de 1742, en las que no se menciona á Juan Marfil, firmante del plano en 1701, ni á este otro Toribio Martinez de quien otro periódico, *La Paz de Murcia*, en su número 3.680, fecha 22 de Setiembre de 1869, en una biografía, quizá tomada de alguna obra conmemorativa de reputados artistas, hace constar que «Toribio Martinez de la Vega fué Maestro mayor de Obras de la Ciudad de Múrcia, construyó el Puente sobre el Segura, dándole tal fama esta obra que el Ayuntamiento de Málaga le llamó para examinar el proyecto de conducir á aquella ciudad el agua de la fuente del Rey que está cerca de Churriana; habiendo demostrado ser utilísimo el pensamiento y factible la conduccion, pues habia tenido uso en tiempo de los Romanos, levantó pla-

nos que fueron aprobados por el Consejo, empezó las obras 1726, y las siguió hasta su muerte acaecida en 5 de Abril de 1733.»

Ahora bien; aunque quisiéramos, en vano, prescindir de que el plano hecho en 1701 está firmado por Juan Marfil, y con algun trabajo aceptar la idea de que fueron varios los planos presentados á la consulta de un Padre Jesuita del Colegio de la Compañía en Murcia, muy docto en construcciones, el cual eligiera el formulado por Toribio Martinez, y éste comenzara la obra, que como expresaba la lápida, dió principio en 8 de Julio de 1718, la cual se sacó fuera del agua en 4 de Octubre del mismo año, tambien dicha detallada lápida expresa que «en cuyo estado quedó hasta el año 1739»; por tanto, si son ciertas las noticias de la biografía, y Toribio Martinez, no habiendo trabajo en el Puente de Murcia desde 1718, que quedó á la altura del zócalo próximamente, se fué á Málaga años antes de 1726, falleciendo en 1733, no se le puede en todo caso atribuir la construccion, sino meramente la fundacion, pues al venir á Murcia en 1739 el Corregidor D. Antonio Heredia de Bazan, encargó las obras del Puente á D. Jáime Bortmlia, Arquitecto traido de Cuenca para dirigir la construccion y decoracion de la fachada de la Catedral de Murcia, que hizo bajo las líneas generales combinadas por el Ingeniero del Rey en Cartagena, Don S. Feringhan.

Así, pues, comparadas las fechas y el estado de la obra, puede comprenderse desde luego que Bortmlia hizo la pila, estribos, arcos, muros, accesorios, etc., que él quizá fuera el que modificase ingeniosamente la rasante de la obra para que el intrado de los arcos esté á mucha más altura que el pretil del rio en el Plano de San Francisco, á fin de que éste en caso extraordinario sea un aliviadero de la seccion de paso del Puente, sin que por esta cáusa jamás pueda cubrirla la corriente; cuyo suceso produciria en las calles de la ciu-

dad un terrible desastre de modo que por esta razon constaba con justicia únicamente en la lápida como director exclusivo D. Jáime Bortmlia, y que por lo tanto puede decirse, fuè quien construyó el Puente sobre el Segura, pues cuando èl se encargó de las obras en 1739, sólo estaba hecha la fundacion, y suspendidas las demàs desde 1718; así lo manifestó el pueblo al aclamarle como tal constructor en las fiestas celebradas al inaugurarse el tránsito público por el Puente, en las cuales arrojáronse hojas impresas conteniendo versos, lo cual aconteció desde los balcones de la casa de los Corregidores, hoy casa Consistorial, en cuyas obras poèticas se encomiaba particularmente el mèrito de D. Jáime Bortmlia; un ejemplar de ellas lo ha conservado D. José Ruiperez Bolt, cuya familia supone que tiene alguna afinidad con aquel insigne arquitecto, y que el apellido materno quizá esté modificado por el uso.

Desde 15 de Agosto de 1740, en que se quedó cerrado el segundo arco, hasta 12 de Setiembre de 1742, en que fué colocada en el estribo S. muro de aguas arriba la imágen de Nuestra Señora de los Peligros, duraron las obras de construccion de los muros de encauce del rio en el emplazamiento del Puente, así como las de los tímpanos, y del pretil de éste, donde se colocaron en unas enriquecidas hornacinas ó triunfos correspondientes al órden corintio, dos estátuas, los Angeles Custodios, que se supone fueran obra del famoso escultor murciano D. Francisco Salcillo y Alcaráz, fallecido en 2 de Marzo de 1783, como tambien se cree fuese de este artista la obra decorativa del nicho donde se colocò la imágen de Nuestra Señora de los Peligros, cuya estátua es mucho más antigua; el nicho há pocos años fuè reemplazado por un pórtico de cuatro columnas y un fronton del órden jónico, pintado abigarradamente imitando jaspes. Los Angeles Custodios, cuyas estátuas, ya muy destruidas, así co-

mo sus hornacinas ó triunfos, amenazaban caer hácia la vía pública, fueron quitadas hace más de cuarenta años en virtud de informe del señor arquitecto de la ciudad.

El Puente era estrecho entre pretiles, y por los años 1850, siendo Corregidor el celoso funcionario D. Salvador Marín Baldo, se ensanchó el firme, se pusieron aceras sobre la seccion de los tajamares de la pila, quedando separada la pista de los andenes por medio de una série de pilares-guardaruedas de sillería, enlazados por unas colgantes fuertes cadenas de hierro sujetas á cada uno con su argolla; se redujo el espesor del pretil antiguo poniendo sobre él una alta baranda de hierro que hoy existe en el paseo del Malecon, y se fijó una lápida conmemorativa de la reforma hecha; pero demostrándose aún su poco ancho, con motivo de la extraordinaria circulacion de gentes que acudieron á Múrcia á causa del viaje de la Real familia el 24 de Octubre de 1862, el Excmo. Ayuntamiento, puesto de acuerdo con el entónces Ingeniero Jefe de la provincia Illtre. Sr. D. Juan Moreno Rocafull, cuya inagotable bondad para con nosotros como jefe y como amigo jamás olvidaremos, hoy respetable Inspector general del Cuerpo, á cuyo señor se debe además la red de caminos que hoy cruza la provincia, el alumbrado marítimo de ella y las principales obras nuevas de los riegos de Lorca, logró tener el proyecto de ensanche de dicho Puente formulado por los Ingenieros al servicio de la provincia, Sres. D. Evaristo Churruca y D. José Rodriguez Acerete, sábio y dignísimo actual Director de las importantes obras del Puerto de Cartagena. El Sr. Moreno Rocafull informó dicho proyecto de ensanche con fecha de 8 de Marzo de 1864, y despues de un satisfactorio dictámen de la Junta Consultiva, fué aprobado por Real órden de 23 de Junio del mismo año, elevándose la cifra de su presupuesto á 3.784 escudos 483 milésimas.

Las obras de ensanche se ejecutaron á contrata por D. Antonio Martinez, y el 23 de Agosto de 1867, ya terminadas con buenas condiciones, fueron recibidas oficialmente por medio de un acta firmada al efecto por los señores Alcalde de la ciudad, los Concejales D. Miguel Seiquer, D. Miguel Gonzalez Sanchez, don Rosendo Carles y el Arquitecto municipal D. Jerónimo Ros Jimenez, firmando asi mismo dicho documento el Ingeniero Jefe Sr. D. Miguel Herrero, con el Ingeniero Sr. D. Mariano Naya y el malogrado Ayudante Sr. D. Lorenzo Lafuente, cuyos dos últimos tuvieron á su cargo la obra.

Todo el entrefrente constituye hoy la parte de vía pública para carruajes, y desde la extremidad de los chaflanes de los estribos, apoyándose asimismo en las extremidades de la pila, hay dos bastidores de celosía de hierro de 47m 00 de longitud cada uno, por 2m 00 de altura, teniendo además una barandilla para impedir el paso á dicha celosía y quitar todo peligro. Las vigas que van de los frentes á los bastidores miden 3,20; son asimismo de hierro y sostienen el piso, que es entablonado en toda su extension. Las extremidades de los bastidores están empotradas en cajas libres abiertas en pedestales de mármol negro, sobre los que se elevan respectivamente unos candelabros de hierro fundido que rematan en farolas para gas, una en cada uno, y sobre la pila hay otros dos que cada cual tiene tres farolas.

La altura de las aguas que en la gran inundacion última de 15 de Octubre de 1879, no llegó al intrados en las claves de los dos arcos, ni tampoco rebasó del pretil del plano de San Francisco, ya indicado, fué de 10m 56 y 11m 50, segun se marca en el croquis de dicha inundacion hecho por el jóven y entendido agrimensor D. Juan Belando y Menendez, y publicado por el hábil y reputado litógrafo D. Antonio Solor, que ejecutó á cuatro tintas tan curioso trabajo.

Hoy no se conserva lápida alguna que conmemore las fechas de la construccion y de las ampliaciones del Puente (1); pero apoyando la idea emitida por *El Diario de Murcia* en su número del 21 de Noviembre de 1879, nos atrevemos á exceder sus límites proponiendo a nuestra vez al Excmo. Ayuntamiento de Murcia, que en los frentes de los cuatro pedestales de los extremos de las formas se coloquen las correspondientes planchas de hierro, en las que por medio de inscripciones hágase la historia de la obra, extractada de cuanto dejamos consignado y comprobado por medio de documentos originales, pero que se redacte sin preferencias de personalidad.

7.

A fin de que los lectores que no conozcan la historia de Múrcia tengan la certeza de que esta ciudad fué cuna del Conde de Floridablanca, hemos copiado íntegra la partida de bautismo de este insigne hombre de Estado, bajo cuyo gobierno se iniciaron en España grandes proyectos de Obras públicas, llevándose muchos de ellos á un feliz término.

8.

No queremos que pase en silencio la nota en que se consigna el entusiasmo producido en la ciudad de Múrcia por la noticia del nombramiento del Conde de Floridablanca para Ministro de Estado, y nó solo los feligreses de la parroquia en que fué bautizado, sino todos los de las demás, con cuantas comunidades, gre-

(1) Guardando respetuosamente las justas atenciones que merece la ciudad, no se ha hecho para las impresiones verificadas en Madrid indicacion alguna sobre la muy punible mutilacion facultiva que oficialmente sufrieron las lápidas conmemorativas de la construccion y la ampliacion del puente, por quienes debieran con mayor motivo haberlas puesto en lugar debido, y el indigno empleo que se les diera desde hace catorce años con censurable indiferencia de los naturales, y lastimosa estrañeza de los extranjeros, al contemplarlas.

mios y cofradías había en la capital de la provincia, festejaron tan grata nueva con fiestas religiosas y populares, abrigando la esperanza de que en él tendrían un celoso protector, sin que ésta fuera en efecto defraudada; él hizo en 15 de Setiembre de 1786 la pared del rio Segura que partiendo del estribo izquierdo del Puente concluyó por entonces cerca de la Plaza de las Barcas, acometiendo en su prolongacion á un estribo que aún subsiste, el cual debia, en tiempo que aún no ha llegado, corresponder á un otro Puente sobre el rio para el que se puso en dicho estribo solemnemente la primera piedra la tarde del 25 de Agosto de 1758, bendiciéndose las obras, para lo que salió una gran procesion de la iglesia de San Juan, á cuya feligresía corresponde el sitio de la obra; de ésta se construyó únicamente tal estribo, que es el izquierdo de ella.

El Conde hizo además en la Plaza de Caballos un palacio para sí y su familia; él impulsó las obras para el primer empedrado que se hizo en las calles de la ciudad, siendo preferidas la Plaza de Palacio y sus adyacentes, las cuales comenzaron en 16 de Octubre de 1777; costeó la reedificacion de la iglesia parroquial de S. Juan Bautista, inaugurada el 28 de Agosto del mismo año de la cual era Capellan agregado su señor padre D. Josè Moñino Gomez, quien ya anciano había abrazado el estado eclesiástico; y por último, entre otras cosas ayudò con cuantiosos donativos á la reconstruccion del convento de San Francisco, en el que dicho Conde pasaba en retiro algunas temporadas, y del cual, segun se dice, fué sacado en 1808 por aclamacion del pueblo para ir á Sevilla de Presidente de la Junta Suprema, cargo que desempeñaba cuando murió en aquella ciudad.

9—10.

Las costosìsimas obras de utilidad, fortificacion y

defensa, emprendidas por Cárlos III y su Ministro en el Arsenal y en la Plaza de Cartagena, debían tener un importante complemento con un camino que uniese dicha Plaza con la capital de la provincia y despues con la córte: pero el ilustre Conde-Ministro, deseando que la ciudad que le vió nacer fuese la favorecida con el orígen de los trabajos, dispuso partiesen éstos de Múrcia en direccion á Cartagena, y así sucedió, comenzándose el 16 de Marzo de 1784; aún existe la torre de la iglesia del Cármen, en cuyo punto se puso aquel dia la primera banderola, y muy respetuosamente proponemos al Excmo. Sr. Director general de Obras públicas que, si lo tiene á bien, se digne disponer se pongan dos postes indicadores en los sitios que próximamente ocuparon las respectivas banderolas extremas de la alineacion recta, primera de este trazado, en los cuales conste, ya en lápidas, ya en placas metálicas, la conmemoracion de las respectivas fechas del comienzo y término de las obras de tal trozo de camino.

11.

Bajo la denominacion de Real Camino nuevo se conoció y conoce el construido en 1784 y 1785, para distinguirlo del primitivo camino natural que, saliendo de Múrcia, se dirigia por donde es hoy calle de Cartagena, cruzando la huerta por sendas de carril, intransitables de ordinario, ya por falta de afirmado, ya por sonriegos ó rebalsamiento de aguas procedentes de los bancales.

12.

Al terminar la pendiente del Puente del Segura, poco más abajo del antiguo actual Matadero, en 1.º de Setiembre de 1769 se acabó de cerrar, con edificios uniformes y á propósito, dos de ellos especiales para el Ilmo. Cabildo de la Santa Iglesia Catedral y el Excmo. Ayuntamiento de Múrcia, una plaza de planta cuadrada donde, distribuida en múltiples balcones

y un terrado general con barandilla de hierro, asistía gran concurrencia de aficionados á las corridas de toros, que hasta entónces habian tenido lugar en cualquier placeta de las de la ciudad: aún se conservan dichos edificios como se erigieron en aquella fecha; hace muchísimos años que en la misma no se celebra el popular espectáculo nacional, y por ella, titulada hoy Plaza del Marqués de Camachos, atraviesa la carretera general de Albacete á Cartagena, teniendo paso por el arco que correspondia á los toriles el camino que va á Beniajan, al campo de Múrcia, San Javier y San Pedro del Pinatar por los puertos del Garruchal y de San Pedro; la antigua alcantarilla de tres claros que dieron en llamar «Puente de la Paciencia», ha desaparecido, verificándose su desagüe bajo la modificacion de rasantes hecha posteriormente. El trozo comprendido entre este punto y la iglesia del Cármen es hoy calle de Floridablanca; toda su parte izquierda está ocupada por el magnífico jardin municipal, en el que el Excmo. Ayuntamiento de Múrcia, bajo la iniciativa de su inolvidable Presidente D. Salvador Marin Baldo, en 1.º de Enero de 1848 elevó á dicho Conde de Floridablanca una estátua, remate del suntuoso monumento de jaspes que, anteriormente erigido en el Paseo de la Glorieta, frente á la Casa Consistorial, desde 1824 á 1833, sirvió para sostener la estátua de Fernando VII; la parte derecha de dicha calle está ocupada con una correcta alineacion de buenos edificios; en las cunetas de la carretera hay plantados castaños de Indias y otros árboles de sombra.

13.

En esta plaza, llamada hoy de La Media Luna con motivo de su planta, que afecta curvatura, está al costado O. de la iglesia del Cármen, y sitio que ocupó la primera banderola de la alineacion de que ya hemos hecho mérito; en la misma esquina de dicha torre se

ha colocado el poste kilométrico 145; está rodeada de edificios; de ella, á la izquierda parte el camino al muelle de la estacion del ferro-carril, á cuyo camino, plantadas con álamos sus cunetas, ya cerrado por ambos lados con bello caserío, se llama «Calle-Paseo del Marqués de Corbera», como testimonio de gratitud á este insigne hombre público, por haberse construido dicho ferro-carril de Albacete á Cartagena cuando, siendo dignísimo Ministro de Fomento, tanto contribuyó á ello. El antiguo Puente del Almoajar ha desaparecido con las modificaciones de rasantes y las edificaciones que le han hecho, cubriéndose su cauce con tapas de silleria. En el kilómetro 145—406 á la derecha tienen su origen las carreteras á Granada y á Caravaca.

14.

En el kilómetro 145—614 de la carretera está el antiguo *Canapé*, que era un recinto elíptico, formado por un asiento con respaldo todo corrido y hecho con sillares, hasta el cual iba la gente paseando á pié desde la ciudad; servía de eje mayor á esta plaza ó ensanche el Real Camino nuevo y llamándose tambien «El Óvalo», se ha conservado hasta 1862, en que el trazado de ferro-carril lo cruzó, dando lugar á un paso á nivel con casilla de guarda-barrera, el cual se halla en el kilómetro 458—303 del ferro-carril citado, próximo á lo primera aguja, ó de entrada, de la estacion de Múrcia. El Canapé está casi destruido y rotos muchos de sus sillares; (1) los antiguos álamos negros aún existen; pero donde estaban las plantaciones y huertos de naranjos y limoneros hoy se alzan dos alineadas fi-

(1) Con posterioridad á la primera impresion de este artículo, se han restaurado los sillares del Canapé, colocándolos en su antiguo asiento de obra, durante los meses de Noviembre y Diciembre de 1881, estando encargado del servicio general de la provincia el ilustrado y activo Sr. Ingeniero Jefe de 1.ª clase D. Eduardo Trujillo.

las de casas, conociéndose con el nombre de «Calle del Camino nuevo» el trozo comprendido entre la Plaza de la Media Luna y El Óvalo.

15.

El Lugar de Aljucer está á la derecha de la carretera, distante 200 metros; la obra de fábrica se halla en el kilómetro 148—080 de la misma.

16.

El Regueron, que es un cáuce para defensa de la huerta de Murcia en las avenidas del rio Guadalantin, llamado tambien de Sangonera, se habia casi cegado; pero aunque se habian hecho en 1878 algunas obras por el malogrado Sr. Ingeniero Jefe D. Josè Bellon, con arreglo á sus planes, que fueron aprobados por la Superioridad, se han continuado aquellas por el primer autor del proyecto de limpia y defensas de dicho Regueron, el muy entendido Ayudante primero D. José María García Ibañez, el cual ha conseguido dejar la seccion completamente libre en toda la extension del cáuce; el puente que la carretera tiene sobre el mismo está situado en el kilómetro 149—993, y la longitud de la obra es de 56 m, 00.

17.

La travesía del Lugar de Don Juan ó El Palmar se verifica por su calle Mayor, teniendo á la derecha, en la esquina N. del testero de la iglesia parroquial de dicho lugar, el orígen de la carretera de tercer órden á Mazarron.

18.

El Puente de las Lavanderas, cuya obra tiene 103 m, 40 de longitud, está en el kilómetro 152—730.

19.

Se conservan en buen estado las Casas del Portazgo, situadas en el kilómetro 153—753, y han servido aún para oficinas de recaudacion y habitaciones de empleados de ésta en el último arriendo.

20.

Esta ermita, mandada construir por el Conde de Floridablanca, segun la órden expresa del Rey, para que los empleados, los vecinos y los transeuntes no dejaran de oir misa los dias festivos, hállase en buen estado, pero sin imágenes, ornamentos ni culto hace más de treinta años.

21.

Puede que «puntos y medios» quieran expresar lo que entendemos por «media ladera;» esto no pasa de ser una interpretacion aventurada, exclusivamente nuestra.

22.

En alguno de los itinerarios últimos hemos hallado que esta obra, de 163m ,00 de longitud, sita en el kilómetro 155—532, se marca como Puente de las Escaleras. Nos parece que consta como debe en la descripcion antigua, y debió llamarse de Las Caleras, puesto que en sus inmediaciones estuvieron establecidos los hornos de cal que suministraron ésta á las diferentes obras del Real camino.

23.

El puente, de 44m ,00 de longitud, que el último itinerario marca en el kilómetro 156—247, le denomina del «Zorro,» y al parecer es el mismo que la descripcion antigua señala con el título de «Puente del Estrecho de la Cadena.»

24.

Existen aún las casas del segundo portazgo; la ermita quedó sin culto hace bastantes años, y se cree que el Director de las obras del Real Camino, D. Manuel Serrano, al mandársele construir, con la advocacion que él quisiera, una ermita en aquel sitio, la dedicó al Patriarca San José, puesto que era èste el nombre del Conde de Floridablanca. Las obras restantes

para la totalidad del proyecto de este trozo de la carretera general han sufrido muchas alternativas y largos períodos de suspension, habiéndose terminado no hace muchos años y quedado corriente hasta la ciudad de Cartagena, siendo Ingeniero Jefe de la provincia el Iltmo. Sr. D. Juan Moreno Rocafull.

25.

En 1800 se hizo el trozo de carretera comprendido entre Espinardo y Múrcia, construyéndose entónces, no léjos de la Puerta de Castilla ó de Molina en dicha ciudad, una casilla al lado de la cuneta derecha: era muy baja su fachada, estaba compuesta de una puerta central y ventanas laterales; sobre la puerta tenia un gran sillar como dintel, en cuyo centro resaltaba tallado un escudo real, y á los lados la inscripcion que dejamos anotada. Esta casilla, sita en el kilómetro 143—080, sufrió daños considerables á causa de la avenida de 15 de Octubre de 1879, y al reconstruirla en Julio de 1880, por más cuidado que se puso para el apeo de dicho dintel, como ya estaba muy descompuesto por la accion del tiempo, se rompió al moverle de su asiento.

26.

La leyenda que bajo este mismo número dejamos copiada literalmente, se halla en el pilar ó poste llamado vulgarmente de «La Media Legua;» le compone un zócalo de 0,56 de lado por 0,28 de altura, y el cuerpo liso del pilar es de 0,32 de lado por 1,66 respectivamente, rematado por una coronacion piramidal curvilínea; tiene á la mitad de su altura una lápida resaltada en el mismo bloque, en la cual está grabada aquella inscripcion; el zócalo, pilar y coronacion están labrados en mármol negro, ocupando el punto superior de un escarpe á la derecha, en el kilómetro 141—902.

Las obras de la carretera en direccion á Albacete comenzaron en Espinardo, dirigiéndolas D. Juan La

Corte, que daremos á conocer insertando un extracto de su biografía, que consta en «La Paz de Múrcia», núm. 3.680, de 22 de Setiembre de 1866. «Nació en Múrcia, calle de Carniceros, el año 1757, dedicándose á la carrera de Arquitectura; terminada esta fué arquitecto del Municipio, habiendo hecho en la ciudad obras importantes, entre ellas la nivelacion y distribucion de las aguas en las calles, de que no se habia tratado hasta entónces: negligencia que causaba frecuentes conflictos. Construyó, de órden superior, la Posada del Puente, las Casas de Administracion y Contaduría, y trasladado á Valencia, edificó allí la Plaza de Toros en sesenta y siete dias, del 18 de Junio al 25 de Agosto de 1800, cuya obra fué destruida en 1808; proyectó la Puerta del Real é hizo importantes obras, por las que obtuvo los títulos de Arquitecto municipal y Académico de las de San Fernando en Madrid y de San Cárlos en Valencia, sobresaliendo su mérito en la direccion de la carretera de Aragon, costeada por el servicio general de Propios de aquella provincia; con cargo análogo víno despues á Múrcia, y continuó dirigiendo las obras de la de Cartagena, hasta que en acto de servicio, al verificar una de sus frecuentes visitas á las obras, murió víctima del cólera el año 1834 en las cercanías de la villa de Molina.»

Por último, debemos dejar consignado que siendo Ingeniero Jefe de la provincia el hoy digno é Ilmo. señor Inspector general D. Juan Moreno Rocafull, se han terminado las obras de la carretera general hasta el límite de ella, empalme con la provincia de Albacete.

APÈNDICE.

Consecuencias de la publicacion del artículo anterior.

—

«La Democracia» de Murcia, 2 de Febrero.

«Se dice, y en verdad nos ha extrañado, que segun la opinion del conocido anticuario D. Javier Fuentes, no fuè Toribio Martinez de la Vega, quien dirigió y llevó á cabo en esta ciudad la construccion del Puente; como siempre hemos oido á varias personas de autoridad en este asunto, que aquel maestro ejecutó dicha obra, desearíamos que sobre el mismo se hiciese la luz por quien corresponda.»

El mismo periódico, 4 de Febrero.

«Comunicado.=Murcia 2 de Febrero de 1882.=Señor Director de «La Democracia».=Muy señor mio y distinguido amigo de toda mi consideracion: Obligado á romper, bien á mi pesar el silencio que desde hace algun tiempo me impusieran los deberes de mi cargo, haciéndome retirar al fondo de mi humilde estudio, lejos de toda gestion local, doy á usted gracias por el equivocado concepto que mis aficiones le merecen, aludiéndome en su ilustrado periòdico, en un suelto correspondiente al número de esta fecha; mas como deba ser quien sostenga la opinion de que no fué Toribio Martinez de la Vega el que dirigió y llevó á cabo en esta ciudad, la construccion de la parte ya destruida, ya visible hoy, del puente sobre el Segura, lo apoyo y ratifico, rogando bajo mi firma á quienes opinaren de distinto modo y tuvieren otros antecedentes, que desde luego y lealmente bajo la suya, no en molesto pugilato de sueltos anónimos, se sirvan manifestármelo, con el fin de que averiguada la verdad, pueda yo en caso contrario rectificar, muy reconocido y con el mayor gusto, la opinion, que he consignado por escrito y que circula impresa desde hace cuatro meses, acerca del particular.

Con tal motivo, al agradecer anticipadamente esta

especial distincion que no dudo merecerle, quedo suyo altamente obligado affmo. s. s. q. b. s. m.,—*Javier Fuentes y Ponte.*

«El Eco» de Murcia, 8 de Febrero.

«Habiendo leido el cortés comunicado que suscribe nuestro entendido amigo señor Fuentes y Ponte con fecha 2 del actual en el periódico «La Democracia», estimariamos de la bondad de aquel reputado escritor y anticuario nos manifestase cuanto supiese respecto á la construccion del puente sobre el Segura, de lo cual tiene algo escrito é impreso hace cuatro meses como hace constar en su dicho remitido.

No dudamos que ha de ser complaciente, satisfaciendo nuestros deseos.»

El mismo periódico, 10 de Febrero:

«La Paz» de Murcia, 11 del mismo mes:

«*El Puente de Murcia.*—Como los periódicos de Madrid y los de esta localidad, se hayan ocupado de esta obra notable, y por algunos de nuestros colegas, y «El Eco» se han hecho insinuantes indicacionos á nuestro amigo el Sr. Fuentes y Ponte, con el fin de que se sirviera manifestar cuanto hubiera podido saber acerca de la misma, dicho señor accediendo á nuestros deseos nos ha remitido el siguiente artículo:

«Excmo. Sr. Director y Sres. Redactores de «El Eco de Murcia»: Muy Sres. mios y amigos: Obligado á sus bondades y deseando corresponder á la atencion del suelto referente á mi humilde persona, inserto en el número de ayer, en su ilustrado periódico, no hé de escusarme de ningun modo, y al efecto debo manifestar cuanto sé acerca del Puente sobre el Segura.

Invitado una y otra vez, inmerecídamente por los dignos señores Ingenieros Jefes encargados de La Revista de Obras Públicas para que diese á las columnas de esta, un artículo mas, revolví mis papeles sueltos y logré coordinar un pequeño trabajo que con el epígrafe «Documentaría importante sobre Obras

Pùblicas de Murcia, Siglo XVIII» ha publicado dicho periòdico en 30 de Octubre último, el «Boletin» de Obras Pùblicas, Topografia y Catastro el 16 de Enero y segun tengo entendido, publicará en folletin «El Diario de Murcia.»

En dicho artículo, al trascribir y comentar luego por detalladas aclaraciones muchos documentos inéditos de aquella época, se pone de manifiesto que en 26 de Abril de 1701 se cayò el anterior puente de piedra comenzando los trabajos para el actual el 8 de Julio de 1718 y poniéndose la primera piedra del zócalo fuera del agua en 4 de Octubre del mismo año, sin que se hiciera mas por entonces, pudiendo haber dirigido esto que es meramente la cimentacion, el maestro de obras de la ciudad Toribio Martinez de la Vega, quien por no poderse continuar esta ni otras obras fuese á Málaga años antes de 1726 falleciendo allí en 1733; en el de 1739 vino de Corregidor D. Antonio Heredia Bazan, y encargò la direccion del Puente á don Jaime Bortmlia director de la fachada de la Catedral, y éste, à partir de la altura de las aguas como ya se ha dicho, llevó á cabo la construccion de la parte, ya destruida, ya visible hoy, del puente sobre el Segura, comenzando en 10 de Diciembre del mismo año, logrando cerrar el primer arco ó sea el del lado de la ciudad, y sentar la primera dovela del segundo, ó del Cármen, el 8 de Marzo de 1740, poner la clave de este el 15 de Agosto del mismo con gran solemnidad é inaugurarlo terminada toda la obra, el 12 de Setiembre de 1752 entre grandes fiestas y regocijos.

A mas de artísticas construcciones altamente decorativas pusiéronse en el dicho puente, dos grandes lápidas de piedra negra con inscripciones grabadas, cuya leyenda completa consta en el Documento número 6 del artículo, permaneciendo allí hasta que ensanchado el puente, siendo Alcalde D. Salvador Marin Baldo, una de ellas fué relabrada, grabándose

en la misma, la fecha y circunstancias del ensanche; esta era la de menos texto que allí se cita, pero cuando en 1865 se desmontaron cuidadosamente los pretiles donde estaban, para establecer las actuales pasarellas de hierro y madera, fueron, segun se dice, llevadas sanas è íntegras al corralazo de la casa Consistorial, entre la piedra para mampostear, sin que nadie hiciera caso de ellas.

Desde 1868 las he visto frecuentemente, las veo con rubor, y al escribir el artículo «Documentaria» no quise hacer indicacion alguna sobre ellas para las impresiones verificadas en Madrid, guardando la justa atencion á la ciudad, mas el dia 5 del actual, pasando con mi antiguo amigo el Gobernador Civil señor Banquells, le hice conocer dichas lápidas que desde 1868, facultativa y oficialmente mutiladas, tapan los dos sumideros franqueados á la estremidad de la calle del Príncipe Alfonso, frente à las casas del conde de Almodovar y del Sr. Melgarejo; el celoso señor Gobernador se indignó y con justicia por tal motivo, y allí están, pudiendo leer los transeuntes la parte de inscripciones respectivas, no tapadá por el asiento de los pedestales, ó destrozada por los canteros al reducirlas á la medida que tienen, acoplándolas á su preciso actual asiento.

Ahora bien; si denunciado esto á la Comision Provincial de Monumentos Históricos y artísticos nada resulta, no habia de estrañarme, pues los dos únicos cargos directivos de ella están desempeñados por dos arquitectos amigos mios, académicos de la de S. Fernando, respecto de los cuales por escesiva deferencia à sus condiciones y actos, diré todo lo menos posible; el uno viene siendo Vice-presidente de ella desde su fundacion en 1865, sin interrupcion arquitecto municipal desde mucho antes, y bajo su inspeccion se hicieron las obras de adoquinado, desagües etc. etc. en dicha calle, habiéndose entonces, en 1868, mutilado las

lápidas, perdiendo parte de sus inscripciones; el otro, arquitecto provincial desde hace años, está residiendo definitivamente en Murcia desde 1868, es individuo de esta Comision desde entonces, como tambien faltando á su Reglamento es Secretario-Dictador desde 1875, conocia perfectamente las lápidas, y debió inquirir acerca de su suerte y paradero, á fin de que fuesen depositadas en el Museo Provincial, de que hasta ahora viene siendo único, absoluto conservador, contra lo dispuesto en dicho Reglamento. No obstante deben quedar á salvo cuantas consideraciones merecen por otros conceptos.

Dicho esto, fuerza es presentar estos últimos testimoniados hechos, al juicio de los Excmos. Sres. Ministro de Fomento, y Directores de Obras Públicas, y de Instruccion Pública, de las Reales Academias, del señor Gobernador Civil, de la Excma. Diputacion Provincial y del Excmo. Ayuntamiento; de la prensa, de la España artística, y del mundo civilizado.

No puede dar á Vdes. otra noticia mas S. afectísimo a. y s. s. q. b. s. m., *Javier Fuentes y Ponte*.—Murcia 9 de Febrero de 1882.»

«La Paz de Murcia», 10 de Febrero:

«Despues de lo manifestado por nuestro amigo el Sr. Fuentes en un artículo remitido que publica hoy «El Eco», denunciando la mutilacion de las antiguas lápidas conmemorativas de la construccion del puente sobre el Segura, y el empleo que desde hace 14 años tienen en la via pública, cubriendo los sumideros que hay al final de la calle del Príncipe Alfonso, no comprendemos como los que ejercen ciertos cargos profesionales, y disfrutan honores académicos, han podido consentirlo.

El hecho es público y patente, pero ya que se nos presenta una oportunidad debemos añadir á la denuncia hecha por nuestro amigo, que tambien desde hace muchos años, el único receptáculo urinario que

hay en sitio público, es una excelente y bien labrada pila de jaspe que, segun parece, perteneció á la iglesia del ex-convento de Teresos y está puesta en la fachada principal del Museo á cargo de la Comision de Monumentos; casi siempre, por estar obstruida la cañería, se halla rebosando en la taza su contenido, que creemos no ofenderá su olor al olfato de los individuos de la Comision, ni por tanto se fijarán en ella, cuando algunas pocas veces al año van á tener junta en dicho edificio; la cual, quizá en varias ocasiones no habrá durado media hora, y á no dudar se cerrará por medio de esta fórmula: «Se levanta la sesion por no tener el Sr. Secretario ningun asunto de que dár cuenta.»

«Debemos esperar que algun Concejal haga la respectiva mocion en el Ayuntamiento á fin de que á costa de este, se quite dicha pila que sirvió para agua bendita, y despues de limpia se deposite en el Museo, pues al parecer de un marmolista entendido, está labrada con perfeccion.»

El mismo periódico, 13 de Febrero:

«Nuestro amigo D. Javier Fuentes, ha recibido el siguiente oficio que habla mucho en pró del señor Alcalde:

«Alcaldía constitucional de Murcia.—Habiendo llamado mi atencion las afirmaciones de V. S. y de la prensa local respecto á las lápidas que procedentes del Puente se colocaron, en mal hora, para tapar los recipientes de aguas pluviales, al final de la calle de la Trapería, mutilándolas de una manera inconveniente, he resuelto que, dada la competencia y amor al arte retrospectivo que reune V. S., se reconozcan y levanten bajo su acertada direccion, y caso de resultar útiles para el Museo provincial, que se trasladen allí, sustituyéndolas en el sitio poco decoroso que hoy ocupan, por otras mas adecuadas al objeto.—Espero, pues, de V. S., que se servirá aceptar este en-

cargo, en honor siquiera de nuestras antigüedades, no apreciadas por la generalidad como debiera.—Dios guarde á V. S. muchos años.—Murcia 13 de Febrero de 1882.—Joaquin Casalduero.—Hay una firma.—Sr. D. Javier Fuentes y Ponte, académico correspondiente de las Reales de la Historia y de San Fernando, y vocal de la Comision provincial de Monumentos de Murcia.»

«El Eco de Murcia», 15 de Febrero:

«Una seccion de operarios del ayuntamiento estaba ayer trabajando bajo la direccion de nuestro amigo D. Javier Fuentes, en levantar las lápidas que en la calle de Alfonso XII sirven de tapa en los sumideros de las aguas pluviales. Estas lápidas serán restauradas y llevadas á nuestro pequeño museo de antigüedades.»

«El Diario de Murcia», 15 de Febrero:

«No hemos tenido espacio para dedicar dos líneas al asunto de las lápidas del Puente, cuyo destino actual es cubrir las boqueras de las puertas del Mercado en Santo Domingo; siendo así, que segun el señor Fuentes, contienen interesantes datos sobre la construccion del Puente, razon por la que el Sr. Alcalde ha confiado á dicho señor que las vea y examine, y si por casualidad les queda algo que no haya sido mutilado por el cincel ciego del picapedrero, á cuyas manos las entregó la desidia, que se salve lo que pueda para el museo, como antigüedad que son las repetidas lápidas.

—Pero sèpase, que el ingreso en el Museo, es cosa de la Comision de Monumentos.»

El mismo periódico, 16 de Febrero:

«Las lápidas mutiladas de que ya nos hemos ocupado, más un escudo habilmente tallado en piedra, que el Sr. Fuentes se encontró en el patio del ayuntamiento, fueron ayer depositados en el Museo provincial, y entregados por dicho señor á D. Cárlos Gar-

cia Clemencin, recientemente nombrado conservador de este edificio. Cada una de las làpidas tiene cinco taladros y está cortada por uno de sus lados, una de ellas está labrada con nueva inscripcion, y tambien mutilada. De todos modos, aunque hubieran estado mas perdidas debieron conservarse, pues así son elocuente testimonio de la desidia que las ultrajó, y del amor á lo antiguo que las ha recogido. Es decir que sobre ellas podria escribirse con razon aquello de: *Priscas novissime exaltat et amor.*»

FIN